

Del CREE a FICI.

Saludos compañeros.

Nos alegra haber recibido una vez más de vosotros una carta en la que estáis dispuestos a continuar con los debates tiempo atrás iniciados. No os preocupéis por la tardanza, pues comprendemos perfectamente lo que es la sobresaturación de trabajo cuando las fuerzas escasean. Tampoco hay mayor problema con los errores idiomáticos que se hayan podido colar en la redacción de la carta, pues ésta es perfectamente legible y comprensible. Agradecemos una vez más vuestros esfuerzos por dotar de continuidad al debate de esclarecimiento de posiciones comunistas entre ambas organizaciones, así como el que nos hayáis hecho llegar el nº4 de vuestra publicación, del cual hemos podido hacer sólo una lectura sucinta -debido a las barreras idiomáticas- mientras esperamos la llegada de su traducción en español.

Entrando en materia, hemos de comenzar reconociendo que no tenemos la misma certeza que vosotros al rechazar como falsa cuestión (o problemática) la de abrirse o cerrarse a aquellos grupos que andan buscando una posición proletaria. Compartimos con FICI que las minorías comunistas deben tratar de hacer un trabajo para el conjunto de la clase trabajadora, con independencia de la distinción ideológica, de siglas sindicales, etc. Los proletarios estamos sometidos a la presión de la ideología burguesa y pequeño-burguesa indefectiblemente, que sólo nos deja en alternativa los dos polos de una misma dominación de clase. Nuestro trabajo debe dirigirse, en el seno del proletariado, hacia el debate y la confrontación teórico-política que pongan sobre la mesa que no puede existir teoría ni praxis revolucionaria salvo a condición de que nos apropiemos del **materialismo histórico, la filosofía de la praxis emancipatoria del proletariado**. Ésta es la forma en que nosotros entendemos esa ruptura entre la ideología burguesa y la verdadera conciencia de clase. **El marxismo no ya como arma del proletariado contra la ideología burguesa, sino como arma del proletariado contra TODA ideología emergida en la sociedad de clases que éste está llamado a derrocar y que contribuye a su reproducción**. El combate se dirige contra la ideología hegemónica pero también contra todas las ideologías contrahegemónicas (estalinismo, trotskismo, maoísmo, anarquismo –oficial y no oficial-).

Pero no es este un proceso que se opere de inmediato: **el método de la praxis revolucionaria se templea en el combate mismo en el seno del movimiento real de la clase obrera**. Un claro craso de ello sería nuestra propia organización: nuestra ascendencia trotskista no pudo limarse sino con el paso del tiempo, con la continua crítica y autocrítica de nuestras posiciones mediante el debate (en el que muy presente estuvo siempre CCI, lo cual agradecemos mucho) y la intervención en el movimiento obrero y estudiantil. El debate y el esclarecimiento, la confrontación teórica es una práctica que los comunistas desarrollamos continuamente, mientras leéis esta carta estáis tomando partido activamente de ese mismo proceso de esclarecimiento. Consideramos igualmente que esta misma crítica y autocrítica puede hacerse en el debate con organizaciones pertenecientes al campo del izquierdismo burgués y del sindicalismo; **a condición de no ubicar a esos grupos izquierdistas, por el mero hecho de que estén dispuestos a debatir, dentro del campo revolucionario**. Discutir con anarquistas, anarcosindicalistas, trotskistas, etc. es una práctica que desde el CREE consideramos esencial siempre y cuando podamos enriquecernos de esta misma en una corroboración de la crítica que las organizaciones del medio político proletario hemos venido dirigiendo a estos grupos desde los mismos comienzos de la Izquierda Comunista, allá por los años 20 y 30. Por todo lo anteriormente dicho, queda fuera de toda duda que nosotros criticamos, amén de otras muchas cosas, que la CCI esté tan dispuesta a situar a los grupos anarquistas y anarcosindicalistas en el campo revolucionario cuando toda la historia de nuestra clase nos dice justo lo contrario¹. En ese sentido, CREE y FICI compartimos una misma posición.

¹ En nuestro último número de *El Estudiante Proletario* recogemos un artículo donde nos posicionamos ante el anarquismo y el anarcosindicalismo. Podéis descargarlo aquí: <http://www.kaosenlared.net/noticia/el-estudiante-proletario-n7>; y también en el archivo adjunto al correo en el que os enviamos esta carta.

Queda resumida la cuestión así: **debemos trabajar en el seno del movimiento obrero y dirigir nuestra actividad al conjunto de la clase con independencia de la filiación política o sindical de los trabajadores.** Pero esto no es, como entienden ciertos grupos izquierdistas, un “entrismo” en las organizaciones que numéricamente aglutinan a un número mayor de trabajadores. Al contrario, **la ruptura con las organizaciones de izquierda e izquierdistas y la ideología burguesa pasa por un trabajo continuo y constante de las minorías revolucionarias de fomentar la autoorganización del proletariado y de intervenir en cualquier experiencia de este tipo llevando al espacio del debate entre compañeros de clase nuestros propios planteamientos comunistas, fomentando con ello mismo la ruptura con la ideología y las organizaciones burguesas.** De igual manera, **no debemos cerrarnos al debate con personas ni organizaciones que se reclamen de tal o cual tendencia,** al contrario, **debemos emplear ese mismo debate para fundamentar nuestra crítica a sus posiciones contrarrevolucionarias.** Esto excluye, en la práctica, considerar al anarquismo como dentro de los límites del campo proletario revolucionario; sin tener por ello que rechazar el debate (sostenido en el tiempo o espontáneo) con individuos y grupos anarquistas.

En lo relativo al internacionalismo, debemos decir varias cosas. No se trata de que critiquemos a la CCI por el mero hecho de dar una definición “abstracta” y “genérica” del internacionalismo proletario. Criticamos que puedan asimilar el internacionalismo proletario a eso que vosotros bien definís como un “sentimiento de pertenencia a la clase”; puesto que no concebimos el internacionalismo como un “tomar partido por la clase”, como decían nuestros compañeros de CCI en la reunión que mantuvimos el día 9-11-2010. **El internacionalismo es una práctica revolucionaria que no puede existir salvo a condición de que nos apropiemos del materialismo histórico, la teoría revolucionaria que se sirve únicamente a los intereses de la clase trabajadora EN SU TOTALIDAD; entendida como la negación dialéctica de la sociedad capitalista que la engendró y a la que dará muerte en su lucha autoorganizada por el comunismo.** No existe práctica revolucionaria proletaria internacionalista si no está fundamentada en la teoría revolucionaria proletaria internacionalista. No puede existir un “tomar partido por la clase”, sino nos apropiamos de los intereses históricos de la clase. Queda fuera de toda duda que el CREE se suscribe a los postulados del internacionalismo recogidos en el folleto de CCI *Nación o Clase*, considerados como expresión más acabada y más vigente actualmente del marxismo en este sentido.

Por otro lado, hemos de decir que aquellos postulados que nos atribuíis como definición del internacionalismo en la última carta que os hicimos llegar no se referían a una definición que pudiéramos haber dado de internacionalismo. Esos puntos que recogéis son fruto del debate entre CREE y CCI acerca de cuáles son los riesgos de entrar en contacto con organizaciones izquierdistas y cómo minimizar esos riesgos. Con esos puntos, pretendíamos fijar unos mínimos para establecer un criterio de criba, de “selección” de organizaciones con las que sí se podía mantener un trabajo más continuado en el tiempo. No es por tanto ningún intento de definición del “internacionalismo”. En cualquier caso, nuestra propia evolución nos ha llevado a replantear estos puntos, estos “mínimos” para el trabajo sostenido entre organizaciones que se reivindicquen revolucionarias. Se puede resumir tal que así: **la lucha por la autoorganización del proletariado es una praxis revolucionaria que no puede darse salvo a condición de que erijamos una reflexión teórico-política que nos sitúe en el camino de la continuidad de la lucha revolucionaria de la clase trabajadora a lo largo de toda su historia.** No hacemos “fetiché” de la forma consejo, como a lo largo de toda la carta podréis comprobar. **La forma de organización revolucionaria proletaria (consejo) no puede desarrollarse y apropiarse de sus objetivos históricos salvo a condición de que se apropie igualmente de su teoría revolucionaria,** lo cual logrará la clase trabajadora en el fragor mismo de la batalla y a la cual debemos contribuir las minorías comunistas.

Saludos comunistas.

Colectivo Revolucionario Espartaquista Estudiantil.